

 **II Sección: Memorias, testimonios e historia política**

**Algunas de las principales causas políticas de las manifestaciones
sociales árabes del presente (2010-2011)**

Manuel Enrique López Brenes
Universidad Técnica Nacional, Costa Rica
mlopezb@utn.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0003-2866-2877>

Roberto Marín Guzmán
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
romagu_02@yahoo.com
<https://orcid.org/0000-0003-4976-248X>

Recibido: 23 de abril de 2018

Aceptado: 1 de julio de 2018

Resumen: Las protestas populares árabes que empezaron en Túnez en diciembre de 2010, tuvieron una gran repercusión tanto a nivel de este país como en los países árabes, del Norte de África y el Medio Oriente. Es importante tener presente que estas manifestaciones no eran nuevas, sino que tenían, en todos estos países, décadas de existencia. Sin embargo, lo novedoso en esta oportunidad, en el siglo XXI, fue que tuvieron éxito en algunos países como Túnez, Egipto, Libia y el Yemen, donde las manifestaciones lograron acabar con los regímenes corruptos y represivos que tenían décadas de existencia. Este ensayo analiza dos de las más importantes causas de estos movimientos: la política y la represión.

Palabras claves: Protestas Populares; Medio Oriente; Norte de África; Política; Represión



Some of the main political causes of the Arab social manifestations of the present (2010-2011)

Abstract: The popular demonstrations that started in Tunisia back in December 2010, had a tremendous impact both inside this country and in the Arab countries in North Africa and in the Middle East. It is important to keep in mind that these demonstrations were not new, but have been common during several decades. However, what we can new about these demonstration in the 21st. Century was that some of them have been successful in some countries such as in Tunisia, Egypt, Libia and Yemen, where the popular protests managed to put an end to those corrupt and repressive regimes. This paper analyses two of the most important causes of these protests: politics and repression.

Key Words: Popular Protests; Middle East; North Africa; Politics; Repression

No hay duda de que las causas de las protestas populares en el Medio Oriente y en el Norte de África, de las que el mundo ha sido testigo en la actualidad, son diversas, complejas y llenas de los más variados matices. En este ensayo analizaremos dos de las más importantes: la política y la represión.

1. La política

Este es un tema controversial y ha generado incontables debates y disputas tanto en el Medio Oriente como en el Norte de África. La falta de representación, de una verdadera participación política y democrática, así como la farsa de las elecciones, han llevado a los pueblos de las mencionadas áreas geográficas, ya hastiados de estos engaños, a demandar la salida de sus gobernantes.¹ Asimismo exigen una mayor participación, apertura del sistema político y finalmente la

¹ Para mayor información véase: Roberto Marín Guzmán, *El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI: Ensayo sobre las dicotomías y las protestas populares*, de próxima publicación en la Editorial de la Universidad de Costa Rica, passim.





democratización de las sociedades. A todo lo anterior es importante agregar que varios gobiernos del Norte de África y del Medio Oriente han tenido una tendencia pro-Occidental, que a su vez ha provocado diversas formas de oposición y los más variados movimientos. Algunos países, además de estar muy influidos por Occidente, se han aliado a las potencias europeas y a los Estados Unidos. Egipto durante las administraciones de Sadat y de Mubarak, estuvo aliado a los Estados Unidos como también lo hicieron Kuwait y Bahrayn que han mantenido su posición siempre muy a favor de los intereses de esta super potencia en la zona. Recordemos que Estados Unidos tiene en Bahrayn hasta la fecha su V Flota en el Golfo Pérsico, lo cual significa la presencia de instalaciones militares que Bahrayn le ha permitido en sus aguas territoriales.² De esta manera la super potencia ejerce un gran control naval en esta región. Bahrayn también ha comprado aviones militares a Estados Unidos y ha llevado a cabo maniobras aéreas en unión con la US Air Force en el Golfo Pérsico. Hay que añadir también las inversiones, los empréstitos, las asesorías militares, la venta de equipos bélicos norteamericanos a distintos países del Medio Oriente y del Norte de África. Para el caso de Egipto también es importante la mediación que ha jugado este país, bajo la égida de los Estados Unidos, en el conflicto árabe-israelí. Más recientemente Yemen, bajo la administración de Saleh, se unió a la esfera de influencia de Estados Unidos, que ha dirigido en el país la lucha contra el terrorismo, en especial contra el grupo de *al-Qa'ida*. Los casos de Turquía, Jordania y Arabia Saudita son asimismo elocuentes en sus alianzas económicas y militares con Washington. Recordemos la compra de armamentos de estos países a la super potencia y las bases militares que tienen los norteamericanos tanto en Turquía como en Arabia Saudita.

Igualmente se dio el caso de Irán durante la época del Shah Muhammad Reza Pahlavi, también totalmente aliado a los Estados Unidos, a los intereses

² Para mayores detalles véase: Alan J. Day, "Bahrain", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.349-350, en especial p.354.



norteamericanos en la zona y a la venta del petróleo a esta potencia. Al mismo tiempo Irán compraba armas a los Estados Unidos. El caso de Túnez, por otra parte, es claro en su alianza a Francia durante la larga administración de Zine al-Abidine Ben 'Ali. Lo mismo es cierto también de la alianza y estrecha relación de Marruecos y Argelia con Francia. Todos estos programas de alianza y relaciones económicas, comerciales y de compra de armamentos a las potencias occidentales, han enfurecido a los pueblos árabes y a los pueblos musulmanes, pues los equipos bélicos y las asesorías militares han servido para reprimir a las poblaciones locales. Además, las alianzas de las élites gobernantes con las potencias occidentales han llevado al enriquecimiento de unos pocos y a la pobreza de amplios sectores de la sociedad. Por esta razón, entre otras, nace el resentimiento contra las élites en los distintos países, así como contra las potencias que apoyan irrestrictamente a las burguesías dirigentes. A estos grupos que gobiernan los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África los pueblos locales los perciben como explotadores y usurpadores de los recursos internos.

Al estudiar la historia de las élites tradicionales, podemos observar que para los casos de Egipto, Siria, Transjordania –luego Jordania– e Iraq, éstas habían tenido una gran actividad política como los notables en la época del Imperio Otomano; es decir, los intermediarios entre el pueblo común, de sus respectivas áreas geográficas, y las autoridades otomanas. El Imperio Otomano experimentó una gran crisis durante la Primera Guerra Mundial, sobre todo por la participación de Gran Bretaña en la organización de la gran revuelta árabe que llamó el *Sharif* Husayn de la Meca³ en 1916 contra los turcos. Las élites locales, ya armadas,

³ La familia Hashimita dice ser descendiente de parientes del Profeta, de ahí su enorme impacto, influencia y relevancia en la zona. Para mayores detalles véanse: Roger Owen, *State, Power and Politics in the making of the Modern Middle East*, Routledge, Londres y New York, 1992, passim. Roger Owen, *The Middle East in the World Economy, 1800-1914*, I.B. Tauris & Co. Ltd., Londres y New York, 1993, passim. Roger Owen, *Lord Cromer. Victorian Imperialist and Edwardian Pro-Consul*, Oxford University Press, Oxford, New York, 2004, passim. Charles Issawi, *Economic History of the Middle East, 1800-1914*, The University of Chicago Press, Chicago, 1966, passim. Albert Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983, passim. Michael Hudson, *Arab Politics. A search for legitimacy*, Yale





cobraron una mayor relevancia. Sin embargo, siempre quedaron bajo la tutela británica y en algunos otros casos bajo la influencia o dominio francés. La práctica del clientelismo tradicional, tan característico en las sociedades árabes durante la dominación otomana, cobró cada vez mayor importancia y le dio a las élites locales tradicionales un papel más decisivo e influyente en la dirección de los asuntos internos. Por este motivo, entre otras razones, la aspiración nacionalista de una Gran Patria Árabe también fracasó, no solo por las divisiones creadas por los colonialismos británico y francés, sino también por las aspiraciones de las élites locales, del tribalismo y de las divisiones confesionales que caracterizan, no solo a los cuatro países mencionados, sino en general a todo el Medio Oriente y el Norte de África, donde imperan hasta la fecha, con mayor o menor importancia en cada país.⁴

La influencia occidental en estas áreas geográficas y en especial en los cuatro países mencionados más arriba, condujo a que las distintas naciones adoptaran las formas gubernamentales representativas, en las cuales el pueblo era el depositario de la soberanía y aquellos que lograban ocupar alguna posición en los parlamentos o asambleas, en teoría representaban al pueblo. Sin duda estos eran sistemas políticos poco conocidos entre estos pueblos, y eran

University Press, New Haven y Londres, 1977, passim.

⁴ Para mayores detalles al respecto véanse: Philip Khoury, *Urban Notables and Arab Nationalism. The politics of Damascus, 1860-1920*, Cambridge University Press, Cambridge, 1963, passim. Philip Khoury, *Syria and the French Mandate: the politics of Arab nationalism*, I.B. Tauris, Londres, 1987, passim. Albert Hourani, *Arabic Thought in the Liberal Age, 1798-1939*, Cambridge University Press, Cambridge, 1983, passim. Sylvia Haim, *Arab Nationalism. An Anthology*, University of California Press, Berkeley, Los Angeles, 1976, passim. Gema Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, Edicions Bellaterra, Barcelona, 1999, passim, en especial pp.70-80, donde explica las experiencias políticas, parlamentarias y de elecciones de cada uno de los cuatro países: Egipto, Siria, Jordania e Iraq. Véanse también: Lewis Norman, *Nomads and settlers in Syria and Jordan, 1800-1980*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987, passim. Roberto Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del Contexto Político-Económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, 1985 (segunda edición, San José, 1986), pp.39-114. Roberto Marín Guzmán, *La Emigración libanesa en los siglos XIX y XX. Análisis de sus causas económico-sociales*, Editorial Alma Mater, Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, San José, 1997, passim, en especial pp.45-140.





impuestos por la influencia occidental y la dominación colonial. Desde entonces las élites locales se mostraron muy interesadas en las experiencias constitucionalistas, pues éstas les garantizaban su poder, su influencia y su preponderancia local. En términos generales operaron más o menos de forma semejante en Egipto, Siria, Jordania e Iraq, aunque hay que tener presente las especificidades y diferencias de cada uno de estos países. Cada una de estas naciones tuvo sus propias experiencias, diferentes de las de los otros países, no obstante el hecho de que tenían mucho en común. Procesos muy parecidos a los ya señalados se vivieron en otros países del Norte de África y del Medio Oriente, lo que amplía el panorama y actuación política de las élites locales en connivencia con el colonialismo occidental. Piénsese por ejemplo en los casos de Túnez, Argelia, Marruecos, Líbano, Kuwait, Bahrayn, etc.

Sin duda, en última instancia las elecciones servían el propósito político para que las élites locales, tradicionales y oligárquicas, pudieran contar con destacados e influyentes diputados. Para ello era fundamental su participación en los partidos políticos que entonces se fundaban y empezaban a tener importancia en las elecciones. Por otra parte, esos partidos políticos servían los propósitos de personalismo y clientelismo que se imponían sobre la población. De esta influencia y del personalismo y el clientelismo nació una estrecha relación entre los políticos profesionales de la ciudad y los grandes terratenientes del campo. Ambos grupos se repartían la actuación política. Así, el ejecutivo quedaba entonces en manos de los políticos urbanos, los que eran sin duda los herederos de los notables ciudadanos de la época otomana; y los terratenientes, por otro lado, controlarían el parlamento. Es lógico suponer que los políticos urbanos utilizaban todo el aparato político del ejecutivo para su propio beneficio y también para garantizar el bienestar de los grandes terratenientes. Para mantener el orden y el *status quo*, éstos últimos se encargaban de calmar a los campesinos y de convencerlos de lo inútil de cualquier movimiento de protesta. Los terratenientes hacían lo mismo con los beduinos e insistentemente manifestaban que ellos representaban en el





parlamento a ambos grupos. Estas relaciones y el dominio de la política y de toda la situación se dio con fuerza durante la primera mitad del siglo XX y sirvió para beneficio de las élites locales y de los terratenientes. Posteriormente aparecen otros intereses y otros actores, como por ejemplo los industriales y los banqueros, aunados a los dueños de los centros turísticos y vacacionales, en contacto directo con los turistas especialmente europeos. La estructura del Estado y el quehacer político defendió la fortuna y el capital de estos grupos poderosos. Un ejemplo al respecto fue la administración maronita del Líbano, pero de igual forma pueden mencionarse los casos de Egipto, Túnez, Argelia, Irán durante la dinastía Pahlavi, Bahrayn, Kuwait, entre otros.

El *Socialismo Árabe*, el nacionalismo árabe, la fundación de partidos fuertes como el *Ba'th*,⁵ de tendencia izquierdista, nacionalista y de la resurrección de lo árabe, o bien la estructura de partidos fuertes que llevaban a dictaduras, fueron factores que permitieron que durante la segunda mitad del siglo XX y en la primera década del siglo XXI los líderes políticos del Medio Oriente y del Norte de África se perpetuaran en el poder. Para mantenerse en control de la política y de la administración de sus respectivos países, los gobernantes se basaron en las anteriores alianzas entre las élites rurales y las urbanas.⁶ A estas uniones agregaron posteriormente a las élites industriales y a las financieras para lo que desarrollaron otras relaciones de fuerza. Para estas últimas los contactos con Occidente y las alianzas con las potencias como Francia, Gran Bretaña y posteriormente también los Estados Unidos, generaron nuevos vínculos y beneficios mutuos. Los políticos, lejos de mejorar la situación de sus pueblos, más

⁵ Véanse: *Dustur Hizb al-Ba'th al-'Arabi al-Ishtiraki*, s.p.i., s.l.e., s.f.e., passim. Michel 'Aflaq y Salah al-Din al-Bitar, *Al-Qawmiyya al-'Arabiyya wa Mauqafuha min al-Shuyu'iyya*, Damasco, 1944, passim. Michel 'Aflaq, *Fi Sabil al-Ba'th*, Damasco, 1954, passim. John Galvani, *Irak y Siria. Dos experiencias baathistas*, Ediciones Periferia, Buenos Aires, 1974, passim. También: Marín Guzmán, *El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI: Ensayo sobre las dicotomías y las protestas populares*, passim, de próxima publicación.

⁶ Para mayores detalles al respecto véanse: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, passim. Marín Guzmán, *El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI: Ensayo sobre las dicotomías y las protestas populares*, passim, de próxima publicación.





bien los mantuvieron en la miseria, con grandes problemas sociales y en muchos casos prácticamente olvidados, con lo cual los gobernantes pretendían dominarlos más fácilmente.

Por otra parte, es importante manifestar que muchos políticos árabes con frecuencia inclusive traicionaron la causa árabe, como por ejemplo en el problema de Palestina y la situación de los refugiados palestinos. Todo lo señalado debe tenerse en cuenta en el estudio de la situación presente del Medio Oriente y del Norte de África, para comprender las razones de las manifestaciones populares de 2010 y 2011.

A las divisiones internas de las sociedades de estas regiones geográficas, tradicionalmente entendidas como habitantes urbanos, beduinos y campesinos, se deben agregar también los grupos confesionales y las divisiones tribales que han tenido un gran impacto, pues han debilitado la administración política al provocar un enorme sectarismo y profundas rivalidades comunitarias. En el Medio Oriente Francia se aprovechó de estas circunstancias de pugnas confesionales y tribales para dominar más fácilmente y debilitar las aspiraciones nacionalistas. Al estimular los sectarismos tribales y confesionales, logró la división de la Gran Siria en tres territorios autónomos: el sirio en Damasco y en Alepo, el druzo y el 'alawita.⁷ Los planes de dominio colonial de Francia en la Gran Siria tuvieron que enfrentar las pretensiones nacionalistas y las luchas por la unidad de esta región geográfica. Con el propósito de controlarlos más fácilmente, Francia estimuló las discordias internas entre las tribus, las rivalidades entre las regiones, las disputas entre grupos étnicos y finalmente las divisiones confesionales. En Siria, pero sobre todo en el Líbano, como parte de la Gran Siria, esto ha sido uno de los problemas más

⁷ Para mayores detalles véase: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de Legitimidad y contestación islamista, passim*, en especial pp.70-80, Véanse también: Norman, *Nomads and settlers in Syria and Jordan, 1800-1980, passim*. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, pp.39-114. También: Marín Guzmán, *La Emigración libanesa en los siglos XIX y XX. Análisis de sus causas económico-sociales, passim*, en especial pp.45-140.



serios para la unidad interna de una nación.⁸ El Líbano, antes y durante la Guerra Civil (1975-1990) se convirtió en una sociedad sectaria, en donde se exigía a cada ciudadano portar su identificación en la que se indicaba con claridad al grupo político-confesional al que pertenecía, con prohibición expresa de cambiarse de agrupación. Dependiendo de la comunidad a la que se vinculaba, así eran las aspiraciones y posibilidades políticas del individuo, sobre todo cuando el Pacto Nacional de 1943 pasó a ser un elemento Constitucional para el reparto de los puestos político-administrativos. Como esto ya se ha tratado en otra obra, no es necesario repetirlo aquí,⁹ salvo que estos asuntos llevaron a la guerra civil que desgarró al Líbano por espacio de quince años. Esta confrontación tuvo asimismo un proceso de internacionalización con la participación de los palestinos, la intervención siria y la invasión israelí. A lo anterior deben agregarse también los múltiples bombardeos de la aviación israelí contra poblaciones libanesas en especial en el sur del país (*Janub Lubnan*). La intervención mediadora y sobre todo la presencia militar de las potencias contribuyeron a darle un mayor matiz internacional al conflicto en el Líbano.

En todos estos procesos políticos, militares y de divisiones internas del Medio Oriente y del Norte de África, así como la alianza de las élites locales con las potencias Occidentales, como se ha venido explicando, es importante tener presente que la lucha que han llevado a cabo los fundamentalistas musulmanes por décadas, en especial los grupos radicales, no ha sido solo contra el Imperialismo Occidental que ha apoyado la parte equivocada, fuera a Israel en los

⁸ Véanse: Martín Muñoz, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, passim. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, pp.39-114. Marín Guzmán, *El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI: Ensayo sobre las dicotomías y las protestas populares*, passim, de próxima publicación.

⁹ Para mayores detalles al respecto, véase: Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, pp.229-293. Para un estudio más actualizado véase también: Georges Corm, *El Líbano Contemporáneo. Historia y sociedad*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2006, passim, en especial pp.137 ss. También: Marín Guzmán, *El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI: Ensayo sobre las dicotomías y las protestas populares*, passim, de próxima publicación.



conflictos internacionales, o a las burguesías locales en detrimento de los pueblos. También su oposición radical fue por muchos años contra el Comunismo Soviético. Durante la Guerra Fría a éste lo percibían igualmente como enemigo del Islam por su doctrina atea y materialista. Valga recordar que Siria, por ejemplo, durante la Guerra Fría se alió al bloque soviético y Latakia, el principal puerto sirio en el Mediterráneo, se convirtió asimismo en la principal base naval soviética en este mar. El Yemen del Sur (cuando el Yemen se dividió en Yemen del Norte y en Yemen del Sur) también fue parte del bloque soviético en el Medio Oriente.¹⁰ Los *islamiyyun* han continuado su lucha hasta la fecha y aunque han tenido altibajos, no han dejado de oponerse al Imperialismo, al capitalismo y más recientemente a la globalización, así como a los gobiernos locales en los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África.¹¹

¹⁰ Para mayores detalles al respecto véanse: Peter Mansfield, *The Arabs*, Penguin Books, Middlesex, 1980, *passim*, en especial pp.389-399. Fred Halliday, *Arabia Without Sultans*, Penguin Books, Pelican Books, Middlesex, 1979, *passim*, en especial pp.81-262. Marín Guzmán, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del contexto político-económico del Medio Oriente*, *passim*.

¹¹ Para mayores detalles sobre la importancia de los movimientos fundamentalistas en el Medio Oriente y en el Norte de África véanse: Hasan al-Banna', *Hay'at al-Ikhwan al-Muslimin*, s.p.i., El Cairo, 1945, *passim*. Sa'id Hawwa, *Al-Madkhal ila Da'wat al-Ikhwan al-Muslimin*, 'Amman, 1979, *passim*. Sa'id Hawwa, *Jawalat fi Fiqhayn al-Kabir wa al-Akbar*, Dar al-Qadisiyya, Alejandría, 1980, *passim*. Sa'id Hawwa, "Interview", en *Die Welt*, 23 de diciembre de 1980. Hasan al-Hudaybi, *Du'a la Quda*, Dar al-Ansar, El Cairo, 1977, *passim*. Muhammad Ibn 'Abd al-Wahhab, *Kitab al-Tawhid*, Beirut, 1979, *passim*. Taqi al-Din Ibn Taymiyya, *Al-Siyasa al-Shar'iyya*, editado por A.S. Nashshar y A.Z. 'Atiyya, s.p.i., El Cairo, 1951, *passim*. Taqi al-Din Ibn Taymiyya, *Minhaj al-Sunna al-Nabawiyya fi Naqd Kalam al-Shi'a wa al-Qadariyya*, s.p.i., Bulaq, 1321/1322 H., *passim*. Hassan Hanafi, *Al-Usuliyya al-Islamiyya*, Maktabat Madbuli, El Cairo, 1988, *passim*. Roberto Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000, primera reimpression, 2001, segunda reimpression, 2005, tercera reimpression, 2011. Roberto Marín Guzmán, "Las bases sociales de los *al-Ikhwan al-Muslimun*, los Hermanos Musulmanes en Siria: sectarismo y dicotomía ciudad-campo", en *Anuario Humanitas* (Universidad Autónoma de Nuevo León), Número 28, 2001, pp.441-469. Roberto Marín Guzmán, "Origen y desarrollo del Fundamentalismo Islámico en Siria: lucha de clases y enfrentamiento sunní-'alawi", en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Vol. L, 2001, pp.187-211. Roberto Marín Guzmán, "Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism", en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XXV, No. 3, 2003, pp.63-96. Véanse también: Roberto Marín Guzmán, "Mahdizm - Muzulmanski Mesjanizm", en *Collectanea Theologica*, Vol. LIX, Fasc. 4, Varsovia, Polonia, 1989, pp.137-144. Roberto Marín Guzmán, "Sufizm-Mistycyzm Islamu", en *Collectanea Theologica*, Vol. LX, Fasc. 1, Varsovia, Polonia, 1990, pp.113-118. Roberto Marín-Guzmán, "The doctrines of *al-'Uzla al-Shu'uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis", en *Oriente Moderno*, (Istituto Carlo Nallino, Roma), Vol. XIV (LXXXV), número 1, 2005, pp.1-35.



La reacción de los fundamentalistas musulmanes contra la dominación y las imposiciones occidentales ha sido en los últimos años muy violenta. Muchos de los grupos de los *islamiyyun* han acudido al terrorismo como medio para lograr sus fines, tanto contra Occidente como contra los gobiernos seculares y pro-Occidentales de los países donde habitan. En estas acciones el islamismo radical cobra entonces dimensiones tanto de actor nacional como internacional. La respuesta de Occidente ha sido asimismo instantánea y se ha manifestado contra los fundamentalistas principalmente por medio de los planes sistemáticos de desprestigio de todos los islamistas y por extensión también de todos los musulmanes a quienes se les considera nuevamente una amenaza para Europa y para el Occidente cristiano. Toda esta situación durante los años de la Guerra Fría se complicó aún más en la lucha de los fundamentalistas contra el comunismo soviético y la invasión a Afganistán (1979). Los *mujahiddin* afganos, los soldados que luchaban en una guerra, en una *Jihad* contra los invasores soviéticos, tenían planteamientos similares a los de otros grupos fundamentalistas. Esto es, las aspiraciones de liberación de su territorio nacional ocupado por tropas extranjeras y la eventual fundación de un Estado islámico en Afganistán. La percepción soviética de los fundamentalistas en ese momento era similar a la que tenía Occidente, aunque por la Guerra Fría tanto Estados Unidos como la Europa capitalista se opusieron a la invasión soviética a Afganistán. La visión que tenía Moscú de los fundamentalismos en el entorno de la Guerra Fría queda reflejado en las explicaciones del profesor Bruno Étienne:

Uno de mis colegas rusos, especialista en el mundo musulmán, me decía que no comprendía el entusiasmo de la izquierda francesa por la causa afgana: para él la URSS “salvaba a Occidente de la barbarie islámica”.¹²

¹² Bruno Étienne, *El Islamismo Radical*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1996, p.2. Para mayores detalles al respecto véanse también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, passim*, en especial pp.50-51. Marín Guzmán, “Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism”, pp.63-96.



En Afganistán en la actualidad los fundamentalistas del grupo de los *Talibán* mantienen todavía una lucha contra el invasor extranjero. Ya no es el comunismo soviético, sino una coalición liderada por Estados Unidos, paradójicamente la misma potencia que les ayudó con armas y asesoría militar en su lucha contra el dominio soviético de los años ochenta. No hay duda de que hoy día al enemigo extranjero no solo lo consideran una amenaza a su cultura y forma de vida, sino también la causa de sus males, de ahí la enemistad contra Occidente. Todo esto nos permite observar que a finales del siglo XX, y en lo que va del siglo XXI, el rechazo a la política local y represiva cobra asimismo una dimensión internacional en la lucha contra la imposición extranjera y la dominación Occidental.

2. La represión

Por décadas los gobiernos de estas áreas geográficas han sido represivos contra los opositores, contra aquellos que levanten la cabeza, contra los que se declaren enemigos de los gobernantes. Los dirigentes de los diversos países han sabido utilizar todos los recursos institucionales, militares y retóricos para reprimir a los opositores. Se ha dado también la arbitrariedad de que las autoridades tildan de enemigos de la patria y de traidores al sistema a muchos simplemente por sus críticas a los gobiernos. En Túnez, por ejemplo, la represión fue constante durante toda la administración de Ben 'Ali. El gobierno no aceptaba ni críticas, ni opositores, ni partidos políticos que cuestionaran las formas administrativas y los programas gubernamentales. Ben 'Ali, que desarrolló un gobierno muy personalista, se dirigió prácticamente contra todos sus contrarios. Inclusive prohibió el partido político *Hizb al-Nahda*, de tendencia islamista, y a muchos de sus seguidores los encarceló. A Rashid al-Ghannushi, (conocido en Occidente como Ganouchi) líder de esta agrupación política, finalmente lo expulsó del país, después de que al-Ghannushi en varias oportunidades había padecido encarcelamientos tanto durante la administración de Burghiba, como durante el



gobierno de Ben 'Ali.¹³ Desde su exilio en Londres, al-Ghannushi dirigió la oposición e hizo claros llamados durante toda la década de 1990 para el retorno de Túnez a la democracia. Asimismo aseguraba que *Hizb al-Nahda* se diferenciaba de los otros partidos islamistas en que rechazaba la lucha armada y favorecía los cambios políticos pacíficos.¹⁴ Igualmente sostenía que su *da'wa* era de *paz, fraternidad, democracia y libertad*.¹⁵ Al-Ghannushi también clamaba por reformas políticas y por la creación en Túnez de mayores oportunidades económicas, en especial para los más necesitados. El paralelismo con lo que demandaron los manifestantes en diciembre de 2010 y en enero de 2011 es evidente.

Ben 'Ali también encarceló a otros por sus actividades en defensa de los derechos humanos y por publicar informaciones sobre la violación a estos principios en el país. Entre los casos más conocidos destaca el de Radhia Nasroui, que por defender a los activistas de los derechos humanos el gobierno la acusó de tener vínculos con grupos terroristas y de incitar la rebelión. La arrestaron en marzo de 1998.¹⁶ Durante muchos años diversos grupos de derechos humanos y varios países, tanto de Europa como también los Estados Unidos, han denunciado la violación a los derechos humanos, los arrestos y las torturas en las cárceles de Túnez. Los tormentos inclusive provocaron la muerte de algunos de los presos. *La Federación Internacional de las Ligas de los Derechos Humanos* delató para 1998 que por lo menos 30 de los presos murieron en la cárcel a consecuencia de las torturas. Estas fuertes acusaciones contra el gobierno de Túnez incluía una lista de 500 casos específicos de arrestos, violación

¹³ Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Syracuse University Press, Syracuse, 1995, passim, en especial pp.203-204. Véase también: Linda G. Jones, "Portrait of Rashid Ghannoushi", en *Middle East Report*, Vol. XVIII, Número 4, 1988, pp.19-24.

¹⁴ Para mayores detalles véase el periódico que entonces publicaban en Londres titulado *Al-Hayat*.

¹⁵ Para más información véase: *Al-Mujtama'*, 6 de octubre de 1987 y 10 de agosto de 1988. Véanse también: Dekmejian, *Islam in Revolution*, pp.203-204. Henry Munson, "Islamic Revivalism in Morocco and Tunisia", en *The Muslim World*, Vol. LXXVI, Números 3-4, 1986, p.213.

¹⁶ Harris, "Tunisia", pp.1080-1081. Se conserva la ortografía de este nombre como se ha dado a conocer en Occidente.



a los derechos humanos y torturas.¹⁷ Esta situación en Túnez ha continuado durante toda la primera década del siglo XXI y las delaciones han sido asimismo constantes.

Recordemos que cuando en las elecciones presidenciales de 1999 se presentaron en la contienda contra Ben 'Ali los candidatos Muhammad Belhaj Amor y 'Abd al-Rahman Tlili, y aunque éstos obtuvieron resultados raquíticos, su presencia como aspirantes en la campaña presidencial abría nuevas posibilidades democráticas en el país. En esa oportunidad el presidente Ben 'Ali no se presentaba como candidato único. Sin embargo, los dos representantes de esos partidos de oposición, pero especialmente Tlili, públicamente defendieron los derechos humanos en Túnez, así como la libertad de expresión. De igual forma criticaron las limitadas condiciones para ejercer esas valiosas libertades en el país y denunciaron la constante violación a los derechos humanos.¹⁸

Amnistía Internacional ha informado sobre repetidas instancias de represión y de violaciones a los derechos humanos en Túnez en los últimos años.¹⁹ Por ejemplo el caso de la represión gubernamental contra los trabajadores en las minas de Gafsa, donde hubo una seria huelga en 2008.²⁰ Los trabajadores en las minas protestaron por el desempleo, la pobreza, el alto costo de la vida, y también por las políticas de reclutamiento de la *Compañía de Fosfato de Gafsa*, que sin duda es, hasta la fecha, la principal fuente de empleo en la región. Las autoridades gubernamentales fueron muy violentas en Redeyet y en otros pueblos en donde hubo un excesivo uso de la fuerza para dispersar a los manifestantes. Hubo asimismo dos muertos y muchos heridos. A cientos de manifestantes, o sospechosos de haber iniciado los disturbios los arrestaron y al menos a 200 los

¹⁷ Para mayores detalles véase: Harris, "Tunisia", pp.1080-1081. Véase también: World Bank, *Tunisia's Global Integration and Sustainable Development: Strategic Choices for the 21st. Century*, World Bank, Washington, 1997.

¹⁸ Para mayores detalles véase: Juan Montabes Pereira, *Las otras elecciones. Los procesos y sistemas electorales en el Magreb*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1999, p.187.

¹⁹ Véase: *Amnesty International Report 2009*, Amnesty International, New York, 2009, pp.327-329.

²⁰ Véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.



enjuiciaron. Según la misma fuente, a muchos los sentenciaron hasta a 10 años de cárcel. Uno de los muertos fue Hafnaoui Maghzaoui,²¹ que en el tiroteo de las fuerzas de seguridad recibió una herida de bala que lo mató instantáneamente el 6 de junio de 2008. El otro fue Abdelkhalek Amaidi, quien murió poco después (en septiembre de 2008) a consecuencia de las heridas de bala, dado que las fuerzas de seguridad dispararon contra los manifestantes sin previo aviso.²² La represión se dio también contra los dirigentes de la Unión General de Trabajadores de Túnez (UGTT), que habían organizado la huelga. Así, las autoridades arrestaron en junio de 2008 a Adnan Hajji, Secretario General de la oficina local de la UGTT. También apresaron a 37 otros miembros de la UGTT, por el delito de dirigir la huelga. A Adnan Hajji lo acusaron, entre otras cosas, de organizar una pandilla criminal y de pertenecer a un grupo que tenía como meta la destrucción de la propiedad privada. A 33 de ellos el tribunal los condenó a la cárcel, con penas de hasta 10 años. Los otros cinco resultaron absueltos. A Adnan Hajji y a otros 17 sentenciados a cumplir penas en la cárcel, el presidente Ben 'Ali les otorgó una amnistía y los dejó en libertad en el año 2009, como parte de sus celebraciones tras cumplir 22 años en el poder.²³

Otro de los casos más impactantes de tortura contra uno de los manifestantes en la huelga de Gafsa fue el de Jaber Tabbabi. Lo arrestaron el 5 de junio y lo dejaron en libertad el 9 de junio de 2008, después de que el juez rehusó dar trámite a la petición del abogado defensor que solicitaba un examen médico a Jaber ante la evidencia de tortura.²⁴

²¹ Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente. Para mayores detalles, véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327.

²² Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.327. Se conserva la ortografía del nombre de Abdelkhalek Amaidi, tal como se ha dado a conocer en Occidente.

²³ Véase: *Amnesty International Report 2010*, Amnesty International, New York, 2010, pp.325-327, en especial p.325.

²⁴ Para mayores detalles al respecto, así como un recuento de las tremendas torturas a Jaber Tabbabi, véase: *Amnesty International Report 2009*, pp.327-329, en especial p.328.



Las violaciones a los derechos humanos, los arrestos, las torturas y muchas otras formas de violencia gubernamental han continuado en Túnez en el período 2009-2010 contra los opositores al régimen, contra los defensores de los derechos humanos y contra los activistas en defensa de las libertades en el país y la democratización de la sociedad tunecina. Al respecto Amnistía Internacional ha hecho numerosas denuncias.²⁵

Hoy día hemos sido testigos de diversas formas de represión en los distintos países del Medio Oriente y del Norte de África, tanto contra los opositores a los distintos regímenes, como contra los manifestantes. En Siria la represión gubernamental ha sido muy violenta y ha causado muchas víctimas y miles de arrestos. Es importante recordar que esta represión en Siria, así como la violación a los derechos humanos y las torturas en las cárceles no son de ahora, sino que tienen años de existir, como ha reportado Amnistía Internacional.²⁶ En Libia, por ejemplo, la represión ha sido muy violenta y asesina, pero de igual forma ha sido muy represiva, aunque no en las mismas dimensiones que en Libia, en Bahrayn, Yemen, Omán, Argelia, Egipto, Túnez y Marruecos. En algunos de estos países a raíz de los enfrentamientos entre los manifestantes y las policías locales, ha habido numerosas víctimas mortales, como en Bahrayn, Yemen, Egipto, Siria,²⁷ o en Libia, entre otros países. En Libia se vivió una verdadera guerra civil, en la que se involucraron, con el propósito de apoyar y defender a los civiles víctimas de los ataques del ejército de Qadafi, las fuerzas militares de la OTAN, en especial de

²⁵ Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2010*, pp.325-327. Para no hacer muy detallado este estudio remitimos al lector a estas fuentes.

²⁶ Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2010*, pp.313-316, en especial p.315.

²⁷ Las protestas contra el gobierno de Bashar al-Asad en Siria han sido violentamente reprimidas en los meses de abril y mayo de 2011. Para esos meses se reportaron cerca de 500 muertos y alrededor de ocho mil arrestos, según informes de organizaciones de derechos humanos en Siria. Véanse: AFP 4 de mayo de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 5 de mayo de 2011, p.21. A. Para los primeros días del mes de octubre, tras siete meses de enfrentamientos entre los manifestantes y el gobierno represivo de Bashar al-Asad, la ONU informa que el número de muertos ha alcanzado 2.900. Para mayores detalles véase: EFE, 6 de octubre de 2011, noticia reproducida en *La Nación*, 7 de octubre de 2011, p.29 A.



Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.²⁸ Es factible concluir que esta intervención de la OTAN en Libia tenía en última instancia el propósito de la defensa del petróleo del que depende la economía occidental. Quizá la protección de los civiles puede parecer una mera excusa. Esto es evidente en el caso de Siria donde la represión gubernamental ha sido asimismo muy violenta y ha cobrado muchas víctimas, pero la OTAN no ha intervenido en Siria porque éste no es un país petrolero.

Lo mismo se puede decir para el caso de Marruecos donde la represión política y la violación a los derechos humanos ha sido constante por décadas. La *Asociación de Derechos del Hombre en Marruecos* (ADHM) con firmeza ha denunciado la constante violación a los derechos humanos en este país. Esta *Asociación* asimismo delataba la represión política del régimen contra los opositores a la monarquía e investigó los 112 casos de individuos desaparecidos por ser contrarios al régimen.²⁹

Al terminar la primera década del siglo XXI el rey Muhammad VI de Marruecos, con el propósito de amainar las protestas y las manifestaciones en su contra, ha ofrecido llevar a cabo algunas reformas. Recientemente, el 14 de abril de 2011, indultó a cerca de 200 prisioneros, muchos de ellos presos políticos, al lado de otros privados de libertad por delitos comunes. A 96 de los presos políticos, algunos saharawíes detenidos desde octubre de 2009, y a otros opositores al régimen monárquico marroquí, inclusive seis islamistas considerados “moderados”, como Mustafa Mu’tasim del *Hizb al-Badil al-Hadari* (*El Partido de la Alternativa Civilizadora*),³⁰ se les liberó de inmediato.

²⁸ Véase: AFP 18 de marzo de 2011, 19 de marzo de 2011 y 20 de marzo de 2011. La noticia del 18 de marzo de 2011 se encuentra reproducida en *La Nación*, 19 de marzo de 2011, p.31 A.

²⁹ Véase: Richard I. Lawless, “Morocco”, en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.868-921, en especial p.889.

³⁰ Es conveniente recordar que en febrero de 2008 por decreto se disolvió a este partido islamista. Para mayores detalles sobre estos asuntos véase la agencia noticiosa AFP, 14 de abril de 2011. Véase también la reproducción de esta noticia en: *La Nación*, 15 de abril de 2011, p.33 A.



Durante el período 2009-2010 las autoridades marroquíes asimismo han sido represivas contra aquellos que irrespeten a la familia real o a los símbolos nacionales como la bandera. Los directores de periódicos que publiquen informaciones con “malévolas intenciones”,³¹ también han recibido severos castigos, como el caso de Idriss Chahtane.³² De igual forma se pueden mencionar los casos de Khaled Gheddar y Tawfik Bouashrin,³³ respectivamente caricaturista y director del periódico *Akhbar al-Yawm*, por irrespetar al príncipe Moulay Ismail³⁴ y la bandera marroquí.

No hay duda de que la represión significa una clara violación a los derechos humanos en muchos de estos países, en los que los encarcelamientos, las torturas y la obtención de confesiones forzadas, además de los juicios rápidos y los ajusticiamientos inmediatos, han sido muy cuestionados por Amnistía Internacional, por Inglaterra, por Estados Unidos y por muchos otros países occidentales.³⁵ La represión política contra los opositores no es de ahora, ni nació contra las manifestaciones de 2010-2011, sino que en el Norte de África y en el Medio Oriente tiene décadas de existir. Nadie olvida el juicio rápido y el ajusticiamiento a Sayyid Qutb, el gran líder e intelectual de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* (los Hermanos Musulmanes) en Egipto en 1966, acusado de participar en un atentado contra el presidente Nasser.³⁶ De igual forma en Irán, durante la dictadura del Shah Muhammad Reza Pahlavi, se encarcelaba y torturaba a

³¹ Para más información véase: *Amnesty International Report 2010, passim*, en especial p.232.

³² Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente. Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2010, passim*, en especial p.232.

³³ Se conserva la ortografía de estos nombres, tal como se han dado a conocer en Occidente. Para más información al respecto, véase: *Amnesty International Report 2010, passim*, en especial p.232.

³⁴ Se conserva la ortografía de este nombre, tal como se ha dado a conocer en Occidente.

³⁵ Para mayores detalles sobre las violaciones a los derechos humanos véanse: *Amnesty International Report 2009, passim*. También: *Amnesty International Report 2010*, Amnesty International, New York, 2010, *passim*.

³⁶ Véase: Carré, *El Islam Laico. ¿Un Retorno de la Gran Tradición?*, p.50. En esta obra aparece 1996 como el año de la muerte de Sayyid Qutb, lo cual es obviamente un error tipográfico, pues es bien sabido que a Sayyid Qutb lo ajustició el gobierno de Nasser en 1966.



muchos opositores al régimen, en una de las dictaduras más represivas, crueles y arbitrarias del Medio Oriente.³⁷

Los gobiernos de Irán, tanto el del Shah Muhammad Reza Pahlavi, como el del Ayatullah Khomeini, se pueden mencionar de igual forma como represivos y arbitrarios contra los opositores. Como esto lo he tratado en otras oportunidades, no es necesario repetirlo aquí.³⁸ También en otros países del Medio Oriente ha habido gran represión política por décadas, como por ejemplo en Bahrayn³⁹ y en los territorios de Gaza y Cisjordania ocupados militarmente por Israel. En este último caso la ocupación es militar y es también un conflicto internacional.⁴⁰

OBSERVACIONES FINALES

De lo explicado con anterioridad es posible concluir que debido a la política existente en los países del Medio Oriente y del Norte de África, a la falta de representación, a la inexistencia de bases democráticas, a los deseos de los líderes de perpetuarse en el poder y debido también a los partidos únicos, a los fraudes electorales y en muchos casos a las dictaduras, los habitantes de estas

³⁷ Fred Halliday, *Iran. Dictatorship and Development*, Penguin Books Ltd., Middlesex, 1979, *passim*, en especial pp.64-102.

³⁸ Roberto Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1989. Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, pp.53-108.

³⁹ Para un estudio sobre los intentos de establecer una sociedad democrática en Bahrayn y al mismo tiempo la represión política véanse: Karen Dabrowska, *Bahrain Briefing: The Struggle for Democracy*, Coloumast, Londres, 1997, *passim*. Konstantin Matveev, *Bahrain the Drive for Democracy*, Prittle, Londres, 1997, *passim*. Véase también: Dale F. Eickelman y James Piscatori, *Muslim Politics*, Princeton University Press, Princeton, 1996, *passim*, p.82.

⁴⁰ Para más información al respecto véanse: Ann Mosely Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992, *passim*. Raja Shehadeh, *Occupier's Law. Israel and the West Bank*, Institute for Palestine Studies, Washington, 1988. Elisha Kally, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat Nazar Isra'iliyya*, Mu'assasa li-Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1991, *passim*. Ian Lustick, *Arabs in the Jewish State. Israel's Control of a National Minority*, The University of Texas Press, Austin, 1980, *passim*, en especial pp.65-197. Roberto Marín Guzmán, *La Ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Número 7, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, primera edición, 2003, primera reimpresión 2006, segunda reimpresión 2007, tercera reimpresión 2009, cuarta reimpresión 2011, *passim*.



áreas geográficas, ya hastiados de su difícil situación, se organizaron para protestar y exigir la salida de sus gobernantes y lograr cambios profundos.

Las demandas populares por la apertura democrática, la representación de los distintos sectores políticos y sociales en los parlamentos locales y en última instancia en el Ejecutivo, son solo una parte de las múltiples aspiraciones por cambios. La gente igualmente exige reformas económicas para poner fin a la pobreza; y que entren en vigor mecanismos para lograr un reparto más equitativo de la riqueza y de las oportunidades y no solo las transformaciones políticas. De igual forma la pobreza ha sido uno de los más importantes detonantes en las protestas populares de finales del año 2010 y en los primeros meses del año 2011 en muchos de los países del Medio Oriente y del Norte de África. Los manifestantes acusan a los gobiernos locales de sus padecimientos económicos y sociales, pues los políticos se han adueñado de las riquezas y por medio de la monopolización de la política y de la enorme represión que ejercen, se perpetúan en el poder y mantienen en la miseria a vastos sectores de la población en cada país.

Los habitantes locales claman por reformas sociales y económicas que pongan fin al desempleo, uno de los más importantes flagelos sociales en los países de estas áreas geográficas, que ha generado grandes problemas de pobreza. Es comprensible la frustración y la furia de muchos que no tienen trabajo, que no pueden alimentar, vestir, o dar educación a sus familias de forma apropiada y que les obliga a vivir en la pobreza, mientras los políticos disfrutan de la opulencia, de las más variadas comodidades y de incontables lujos y riquezas. La política y la represión, que a su vez han creado o ampliado la pobreza de muchos habitantes de casi todos los países del Medio Oriente y del Norte de África, han sido sin duda dos de las más importantes causas de los movimientos populares de la actualidad. La represión política de los gobernantes que se perpetúan en el poder ha llegado a tales niveles que muchos que han protestado contra sus gobiernos en el pasado han sufrido encarcelamientos, torturas; algunos



han padecido las órdenes de exilio y otros, menos afortunados, inclusive han muerto. Como se analizó en este ensayo, la represión política se ha manifestado con innumerables abusos y con constantes violaciones a los derechos humanos en los arrestos, los encarcelamientos y las torturas. La represión ha sido asimismo causa de los movimientos actuales. Sin embargo, todos los anteriores son solo algunos de los motivos de las protestas populares en el siglo XXI, en los años 2010-2011.

BIBLIOGRAFÍA

'ABDUH, Muhammad, *Al-Kitabat al-Siyasiya*, Dar Mu'asasa al-'Arabiyya li Dirasat wa al-Nashr, Beirut, 1972.

EL ALAOUI, Hicham Ben Abdallah, "La rebelión exitosa", en *Le Monde Diplomatique*, "El Dipló" 140, febrero de 2011, pp.20-21.

ANDERSON, Lisa, *The State and Social Transformation in Tunisia and Libya, 1830-1980*, Princeton University Press, Princeton, 1987.

AL-'AWWA, Muhammad Salim, *Fi al-Nizam al-Siyasi li al-Dawla al-Islamiyya*, Maktabat al-Misri, El Cairo, 1983.

AYUBI, Nazih, *El Islam Político. Teorías, Tradición y Rupturas*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 1996.

BATATU, Hanna, "Syria's Muslim Brethren", en *MERIP Reports*, Vol. 12, No. 9, 1982.

BELKAÏD, Akram, "Túnez: los desafíos de la transición", en *Le Monde Diplomatique* "El Dipló" 98, marzo 2011, p.14.

BEN ROMDHANE, Mahmoud, *Tunisie: État, économie et société. Ressources politiques, légitimation et regulations sociales*, Publisud, París, 2011.

BURGAT, François, *L'Islamisme au Maghreb: la voix du sud*, Karthala, París, 1988.

CARRÉ, Olivier, *Islam: guerre à l'Occident?*, Autrement, París, 1983.

CARRÉ, Olivier, *Mystique et politique. Lecture révolutionnaire du Coran par Sayyid Qutb, frère musulman radical*, Les Éditions du Cerf, París, 1984.

DARIF, Muhammad, *Al-Islam al-Siyasi fi al-Watan al-'Arabi*, Makbatat al-Umma, Rabat, 1992.



DAY, Alan J., "Bahrain", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.251-277.

FARAJ, Muhammad 'Abd al-Salam, *al-Farida al-Gha'iba*, s.p.i., s.l.e., s.f.e.

FISHER, W.B., "Iran", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.470-543.

HALLIDAY, Fred, *Islam and the Myth of Confrontation*, I.B. Tauris, Londres y New York, 2003.

HANAFI, Hassan, *Al-Usuliyya al-Islamiyya*, Maktabat Madbuli, El Cairo, 1988.

AL-HUSAYNI, Musa Ishaq, *Al-Ikhwan al-Muslimun: Kubra al-Haraka al-Islamiyya al-Haditha*, Beirut, 1952.

'IMARA, Muhammad, *Al-Sahwa al-Islamiyya wa al-Tahaddi al-Hadari*, Dar al-Shuruq, El Cairo, 1991.

KALLY, Elisha, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat Nazar Isra'iliyya*, Mu'assasa li-Dirasat al-Filastiniyya, Beirut, 1991.

KHECHANA, Rachid, "Contra Gadafi y la beduinocracia", en *Le Monde Diplomatique*, "El Dipló" 99, abril de 2011, pp.22-23.

KHOURY, Philip S. y Joseph Kostiner, *Tribe and State Formation in the Middle East*, The University of California Press, Berkeley, Los Angeles, Oxford, 1990.

LAWLESS, Richard I., "Morocco", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2006*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2006, pp.868-921.

LESCH, Ann Mosely, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, American Academy of Arts and Sciences, Indiana University Press, Bloomington, 1992.

LÓPEZ BRENES, Manuel Enrique y Roberto MARÍN GUZMÁN, "Algunas reflexiones sobre el periódico "El Sheik" en Costa Rica", en *Intus-Legere Historia*, Año 2013, Vol. 7, pp.121-149.

LÓPEZ BRENES, Manuel Enrique y Roberto MARÍN GUZMÁN, "Re-escribir la historia de Palestina. Resistencia, poesía y *Presencia en la Ausencia*: el caso de Mahmud Darwish, en *Revista Estudios*, 31, II, 2015, pp.1-43.

LÓPEZ BRENES, Manuel Enrique y Roberto MARÍN GUZMÁN, *El Zakat en el Sahih Muslim. Ensayo sobre la limosna y la caridad en el Islam*, Editorial



Académica Española, Madrid, 2017.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, *La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del Contexto Político-Económico del Medio Oriente*, Editorial Texto, San José, 1985 (segunda edición, San José, 1986).

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “Mahdyzm - Muzulmanski Mesjanizm”, en *Collectanea Theologica*, Vol. LIX, Fasc. 4, Varsovia, Polonia, 1989, pp.137-144.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “Sufizm-Mistycyzm Islamu”, en *Collectanea Theologica*, Vol. LX, Fasc. 1, Varsovia, Polonia, 1990, pp.113-118.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000, primera reimpresión, 2001, segunda reimpresión, 2005, tercera reimpresión, 2011.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “Origen y desarrollo del Fundamentalismo Islámico en Siria: lucha de clases y enfrentamiento sunní-‘alawi”, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Vol. L, 2001, pp.187-211.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhwān al-Muslimūn* [Los Hermanos Musulmanes] en Egipto”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVI, No. 3 (116), 2001, pp.471-493.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “El Fundamentalismo Islámico en Egipto (II). Los grupos neo-fundamentalistas en Egipto: las doctrinas de *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* y de *al-Hijra* y sus reacciones”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXVII, No. 1 (117), 2002, pp.13-59.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “Fanaticism: a major obstacle in the Muslim-Christian dialogue. The case of Twentieth century Islamic Fundamentalism”, en *Arab Studies Quarterly*, Vol. XXV, No. 3, 2003, pp.63-96.

MARÍN-GUZMÁN, Roberto, “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim Fundamentalists: ideals and political praxis”, en *Oriente Moderno*, (Istituto Carlo Nallino, Roma), Vol. XIV (LXXXV), número 1, 2005, pp.1-35.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “Interreligious dialogue in Argentina: a search for peace, understanding and tolerance”, en *Islamochristiana. Dirasat Islamiyya Masihyya*, (Pontificio Istituto di Studi Arabi e d’Islamistica, Roma), Vol. XXXII, 2006, pp.195-223.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, *Introducción al Estudio del Medio Oriente Islámico: trayectoria histórica, continuidad y cambio*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, primera edición 2003, primera reimpresión 2004, segunda reimpresión 2004, tercera reimpresión



2005, cuarta reimpresión 2007, quinta reimpresión 2008, sexta reimpresión 2009, séptima reimpresión 2011.

MARÍN GUZMÁN, Roberto *La Ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, Número 7, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, primera edición, 2003, primera reimpresión 2006, segunda reimpresión 2007, tercera reimpresión 2009, cuarta reimpresión 2011.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “Paradiplomacia en el Medio Oriente: El caso de la política internacional de Dubai”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XLV, Número 2 (142), 2010, pp.355-406.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, “Del Ayatollah Ruhollah Khomeini al Presidente Mohammad Khatami. Una visión histórica”, en: Zidane Zeraoui e Ignacio Klich, compiladores, *Irán, los retos de la República Islámica*, Siglo XXI Editora Iberoamericana, Buenos Aires, 2011, pp.31-69.

MARÍN GUZMÁN, Roberto, *El Medio Oriente y el Norte de África en el siglo XXI. Ensayo sobre las dicotomías y protestas populares*, Serie Cuadernos de Historia de la Cultura de la Universidad de Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2011.

MARTÍN MUÑOZ, Gema, *El Estado Árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 1999.

MASALHA, Nur, *Expulsion of the Palestinians. The concept of “Transfer” in Zionist Political Thought, 1882-1948*, Institute of Palestine Studies, Washington, D.C., 1993.

MESA DELMONTE, Luis, “La posguerra iraquí. Los primeros seis meses”, en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXIX, Número 2, (124), 2004, pp.269-316.

MESA DELMONTE, Luis y Rodobaldo Isasi Herrera, *Estados Unidos e Iraq. Prólogo para un golpe preventivo*, El Colegio de San Luis, Ciesas, Miguel Angel Porrúa, Grupo Editorial, México, 2004.

MITCHELL, Richard P., *The Society of the Muslim Brothers*, Oxford University Press, New York y Oxford, 1993.

NAJIB, Munir Muhammad, *Al-Haraka al-Qawmiyya al-Haditha fi Mizan al-Islam*, Maktabat al-Manar, Al-Zarqa, Jordania, 1983.

NOUR, Mustafa, “The Myth of Syrian Stability”, en *The New York Times*, April 2, 2011, p.6.



OWEN, Roger, *State, Power and Politics in the making of the Modern Middle East*, Routledge, Londres y New York, 1992.

PAPPÉ, Ilan, *The Ethnic Cleansing of Palestine*, One World Publications, Oxford, 2006.

PIOT, Olivier, "Las raíces profundas de la rebelión en Túnez. Un drama con muchos actos", en *Le Monde Diplomatique*, "El Dipló" 140, febrero 2011, pp.22-23.

QUTB, Sayyid, *Al-'Adala al-Ijtima'iyya fi al-Islam*, Dar al-Ihya' El Cairo, 1945.

RIDA, Rashid, "Al-Turk wa al-'Arab", en *Al-Manar*, Vol. III, El Cairo, 1900, pp.169-172.

RIDA, Rashid, "Madaniyyat al-'Arab", en *Al-Manar*, Vol. III, El Cairo, 1900, pp.289-294.

RODINSON, Maxime, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, Éditions du Seuil, París, 1968.

ROY, Olivier, *El Islam Mundializado. Los musulmanes en la era de la globalización*, Biblioteca del Islam Contemporáneo, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2002.

RUIZ FIGUEROA, Manuel, *El Islam: Religión y Estado*, El Colegio de México, México, 1996.

AL-SAGHIR, Muhammad Husayn 'Ali, *Ta'rikh al-Qur'an*, Beirut, 1983.

AL-SA'ID, Rifat, *Hasan al-Banna'*, s.p.i., El Cairo, 1979.

SHADHLI, Sa'd al-Din, *Al-Harb al-Salibiyya al-Thamina*, Matba'at al-Naja al-Jadida, Casablanca, 1991.

SHADID, Muhammad, *Al-Jihad fi al-Islam*, Mu'assasat al-Risala, El Cairo, 1985.

TESSLER, Mark, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Indiana University Press, Bloomington, 1994.

TIBI, Bassam, *The Challenge of Fundamentalism*, University of California Press, Berkeley, Los Ángeles, Londres, 2002.

TOUMI, Mohsen, *La Tunisie de Bourguiba à Ben 'Ali*, Presses Universitaires de France, París, 1988.



'ULWAN, Muhammad Mahmud, *Al-Tasawwuf al-Islami*, s.p.i., El Cairo, 1958.

UWAIS, Sayyid, *Al-Khulud fi al-Turath al-Thaqafi al-Misri*, Dar al-Ma'arif, El Cairo, 1965.

WATERBURY, John, *Egypt. Burdens of the Past. Options for the Future*, Indiana University Press, Bloomington, 1978.

WIKAN, Unni, *Life Among the Poor in Cairo*, Tavistock Publications, New York, 1980.

ZÉRAOUI, Zidane, "Medio Oriente: La Nueva Geopolítica Regional", en Zidane Zéroui, coordinador, *Paz y Espiritualidad. La Paz y las Regiones del Mundo*, Fondo Editorial de Nuevo León, Forum Universal de las Culturas, Monterrey, 2007, pp.73-104.

ZÉRAOUI, Zidane, Medio Oriente: la nueva geopolítica del poder. Irán y el equilibrio regional, en Cuadernos de la Cátedra "Ibn Khaldun" de Estudios de Medio Oriente y África del Norte de la Universidad de Costa Rica, Número 4, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2009.

